



Universität Bielefeld

Fakultät für Soziologie

**Forschungsschwerpunkt
Entwicklungssoziologie**

**Sociology of Development
Research Centre**

Universität Bielefeld - Postfach 100131 - 33501 Bielefeld, Germany / Telefon (0521) 106-4650/4221, Fax (0521) 106-2980
<http://www.uni-bielefeld.de/sdrc>, E-Mail: sdrc@uni-bielefeld.de

Working Paper N° 335

Culturas Epistemológicas: Hacia una Nueva Sociología del Conocimiento

Hans-Dieter Evers

Bielefeld 2000

ISSN 0936-3408



"Knowledge is like light. Weightless and tangible, it can easily travel the world, enlightening the lives of people everywhere."

(World Bank 1998:1)

1. Introducción¹

1.1. Formas del conocimiento

En su trabajo "Die Wissensformen und die Gesellschaft" (Tipos de conocimiento y sociedad), Max Scheler (1924/1960) considera el conocimiento como un fenómeno existencial, un "*Seinsverhältnis*", cuyos objetivos pueden ser muy diferentes: el desarrollo de la personalidad, la salvación en un sentido religioso, la dominación política y el progreso económico. El conocimiento científico positivo sólo es una de muchas formas del conocimiento, que en sí mismo depende de la realidad absoluta de la metafísica (Maasen 1999:15). Existen dos "*Seinsbereiche*" (ámbitos del ser): los factores ideales ("*Geist*" o espíritu, i.e. ideas, valores, predisposiciones, conocimiento) y los factores reales (condiciones sociales o materiales), que determinan la selección de qué conocimiento se crea, se formula o se cree que es relevante. El idealismo platónico se combina con el relativismo cultural para formar el área central de una sociología del conocimiento.

La distinción básica entre lo imaginario y lo real, entre el espíritu y la estructura social, entre ideología y clase social por cierto ha sido, desde los estudios clásicos de Marx y Weber, Scheler y Mannheim, un tema central en la sociología del conocimiento. Sigue siendo una consideración básica en el brillante ensayo "Knowledge and Interest" de Habermas y ha promovido - desde siempre - muchos estudios empíricos. Los autores han evaluado de diversas maneras la relativa importancia del *Ueberbau* (superestructura) por un lado o la economía y la sociedad por el otro, hasta que el asunto se fue desvaneciendo ante la embestida del construccionismo radical. Al radicalizar la tesis de Berger/Luckmann



¹ El trabajo para este artículo comenzó con la preparación de un programa de investigación para el Institute of World Society, Universidad de Bielefeld. Agradezco las discusiones y los útiles comentarios de mis colegas, entre otros, Karin Knorr Cetina, Peter Weingart, Helmut Willke y Rudolf Stichweh. El artículo se escribió mientras yo era miembro del grupo de investigación sobre la sociedad del conocimiento, Departamento de Sociología, Universidad de Singapur. A los miembros del grupo de investigación Sayid Farid Alatas, Zaher Baber y Thomas Menkhoff, así como también a otros integrantes del cuerpo docente del Departamento de Sociología, agradezco sus valiosas observaciones y críticas. Todos los eventuales errores corren - evidentemente - por mi cuenta.

sobre la construcción social de la realidad, todo el conocimiento se considera como construido. Incluso se derroca la distinción entre las humanidades y las ciencias naturales exactas, tan enérgicamente defendida por Dilthey, y se cuestiona la primacía del pensamiento positivista.

La construcción y deconstrucción han sido una empresa intelectual vigorosa, y enfrentar la fortaleza del consenso ortodoxo no ha sido una tarea fácil. Pero mientras el constructivismo todavía produzca resultados interesantes, especialmente en la sociología de la ciencia, las nuevas construcciones sociales de la realidad presionan a los científicos sociales para que busquen nuevos horizontes teóricos más allá de la modernidad, la globalización y la economía del conocimiento.

1.2. Las Ciencias Nuevas

Los contornos de un nuevo sistema mundial, de la globalización, una nueva economía de la información y una sociedad del conocimiento se fueron haciendo visibles durante las últimas décadas del siglo XX, en forma muy semejante a la revolución industrial y la emergencia de una sociedad capitalista, que atraían la atención de los teóricos durante el siglo XVIII y XIX. Tanto entonces como ahora los científicos sociales se veían abocados al problema de cómo encontrar conceptos para describir y explicar en términos aceptables lo que estaban observando.

A pesar de la indecisión de la comunidad académica en cuanto a qué hacer, la globalización sigue su curso, los avances en la aplicación de nuevas comunicaciones y tecnologías son tremendos y los sistemas políticos se ven bajo presión. Surgen los contornos de un sistema mundial totalmente renovado y con nuevos visos, para emplear las palabras tan usadas por Wallerstein. Los teóricos sociales encuentran cada vez mayores dificultades para adaptarse a las exigencias del desarrollo. Los antiguos conceptos tan queridos y apreciados ya no calzan en el nuevo mundo del desarrollo global y la vuelta a los clásicos se hace más y más inútil, porque los mundos industriales capitalistas y socialistas, cuyo paulatino desarrollo habían explicado con tanto éxito, están por desaparecer.

Incluso entre los economistas parece haber surgido la duda, si la teoría económica neoclásica está en condiciones de plantear las preguntas - y mucho menos aún las respuestas correctas - para explicar una economía dirigida por el conocimiento. La estructura social, los arreglos institucionales y las culturas de las sociedades del conocimiento globalizado parecen aún

menos investigadas, si se presume que están surgiendo formas radicalmente nuevas de organización social del conocimiento.

Visto de este modo, es bastante entendible que los intentos recientes de establecer teorías sean dotados con etiquetas como "nuevo", "neo" o "post". Vayan aquí sólo algunos ejemplos: la nueva sociología económica (Swedberg 1995), la nueva economía institucional (Furubotn y Richter 1991), el postestructuralismo, el neofuncionalismo, la teoría postmoderna, la nueva economía política, y últimamente una nueva sociología del conocimiento (Gibbons et al. 1994, Doyle McCarthy 1996, Stehr 1994).

En los siguientes párrafos, primero repetiré algunos argumentos frecuentemente escuchados sobre el proceso de globalización para dedicarme en seguida a una discusión sobre las características de las emergentes sociedades del conocimientos.

1.3 Gobalización

Los escritores contemporáneos parecen estar de acuerdo en que la "globalización económica - definida como la progresiva integración de las economías nacionales en todo el mundo mediante el flujo irrestricto cada vez mayor del comercio y las inversiones globales - se está acelerando y aumentando el nivel de interdependencia y de presiones competitivas entre las naciones" (Power 1997:75). Vale decir, la expansión del mercado mundial capitalista ha barrido con la mayoría de las barreras, estableciéndose como el principio guía de la organización social y económica (Evers 1996). La "gran transformación", como la analizara Karl Polanyi, se está consumando ahora, ya que la globalización es un resultado de las fuerzas competitivas del mercado. La globalización de los mercados monetarios ha conducido a una concentración cada vez mayor de los controles sobre inversiones mobiliarias privadas e inversiones directas en mercados emergentes por parte de compañías administradoras de inversiones financieras globales, como aquellas del conocido financiero americano Soros (Sassen 1991). Los así llamados "mercados libres" son libres en el sentido que otorgan libertad a las grandes compañías multinacionales y a las instituciones financieras para producir y vender dondequiera que deseen correr el riesgo.

Evidentemente existen datos estadísticos que señalan el auge del comercio mundial, del flujo internacional de capitales y del intercambio de información, pero lo que me parece más interesante es la viva discusión que ha surgido en torno al fenómeno de la globalización misma. Visto desde este ángulo, la globalización se refiere a un modo especial de construir la

realidad, es decir, la necesidad de considerar todos los aspectos de la vida, la organización social, las actividades económicas, los arreglos espaciales etc. etc. en una perspectiva a escala mundial. Esta nueva perspectiva se ha hecho posible gracias a la globalización del conocimiento y la expansión de redes de información. La concepción del mundo como una unidad surgió mucho antes, en el momento cuando los navegantes descubrieron que yendo al occidente o yendo al oriente llegarían finalmente al mismo lugar de destino. Lo nuevo, sin embargo, es la intensidad del debate, que simultáneamente se ha hecho global.

El término globalización se ha vuelto una palabra muy común. Prácticamente no existe ninguna edición de diario o periódico semanal que no contenga el término "global" o "globalización". Pero la frecuencia de uso de estos términos desgraciadamente no ha contribuido a su definición clara y la vaguedad o incluso falta de definición debe ser considerada como una manifestación de la amplitud y complejidad del campo (en el sentido de Bourdieu) cubierto por los procesos globales.

El conocimiento cada vez más extenso acerca de continentes distantes, la difusión de los medios de comunicación de masas y, no en último lugar, el internet han confluído para crear un "romance del capitalismo" de mercado en expansión para empresas comerciales electrónicas (dot.com enterprises), la tecnología de información (denominada preferentemente IT), para cyber space y comunidades del internet, lo que parece haber estimulado la imaginación de la gente de la ex semiperiferia del moderno sistema mundial aún más que de los habitantes más bien escépticos de los principales países industrializados (Evers 1995, Evers y Gerke 1997). La euforia no es totalmente infundada, si se considera el rápido auge y florecimiento a largo plazo de las cotizaciones bursátiles y el crecimiento del PNB de aquellos países que acatan y fomentan la IT y se rigen por una economía basada en el conocimiento².

2. Hacia una "sociedad del conocimiento"

2.1 El conocimiento como factor de producción

La importancia del conocimiento en la expansión del mercado reside en el supuesto que el conocimiento ha reemplazado la organización y producción industrial como la principal fuente de productividad. En lo que Peter F. Drucker, el gurú del management ha llamado la sociedad

postcapitalista del conocimiento, "las principales actividades generadoras de riquezas ya no serán ni la provisión de capital para usos productivos ni el 'trabajo' ... Actualmente se crean valores mediante la 'productividad' e 'innovación', vale decir, la aplicación de conocimientos al trabajo" (Drucker 1994:8). De hecho, la mayor parte de valor agregado en la tecnología moderna de la computación no reside en el valor del material usado o en la inversión de trabajo y capital, sino en el conocimiento involucrado en el producto final. En la actual fase de la revolución industrial, el conocimiento ha asumido su lugar como el factor más importante de producción, sobrepasando el capital y el trabajo. Las universidades, los institutos de investigación, los departamentos de investigación y desarrollo de corporaciones y - a la postre también - los "Think Tanks" (Stone 1996) han pasado a ser importantes fábricas del conocimiento, que luego es transferido o vendido a otras unidades productivas. El conocimiento, y no sólo la tecnología de información, se acepta cada vez más como principal promotor de la nueva economía, incluso en la industria publicitaria. Como un ejemplo de muchos, permítaseme citar una página del Sunday Times, Singapur, 26 de marzo de 2000:

"Today's investment opportunity is not just I.T. It's in I.Q.

A New Economy is emerging. An economy driven by knowledge rather than pure information. Dynamic groundbreaking companies in knowledge driven industries like information technology, Internet, telecommunications, media, logistics, healthcare and engineering are poised to drive the New Economy into the 21st century ...".

2.2. Características de la sociedad del conocimiento

El aspecto económico de la surgiente sociedad del conocimiento ha sido explorado durante algún tiempo y han aparecido numerosas publicaciones sobre el tema (entre otras, Albrow y King 1981, Nonaka 1995, Stehr 1994, Willke 1998a). Como Willke y otros han subrayado, hay, de hecho, considerables diferencias entre el conocimiento y los otros factores de la producción.

- El conocimiento es más difícil de medir que los otros factores. Expresado en las palabras más bien poéticas del Informe sobre el Desarrollo Mundial: "El conocimiento es como la luz. Sin peso y tangible, puede viajar fácilmente por el mundo, iluminando las vidas de la gente en todas partes" (Banco Mundial 1998:1).

² Para un punto de vista más bien crítico en este sentido, vea Mander y Goldsmith 1996, Schweickart 1996 entre otros.

- Una vez producido el conocimiento, puede ser reproducido o copiado fácilmente. Esto explica por qué las naciones industriales más importantes han puesto gran énfasis en el fortalecimiento de los derechos y las patentes de propiedad intelectual, salvaguardando el internet y controlando el acceso a los bancos de datos y otras fuentes de conocimiento.
- Los gastos generales de las transacciones con conocimientos son bajos.
- Mientras otras mercancías están sujetas a la ley del decrecimiento de las utilidades, el conocimiento en realidad experimenta una productividad marginal en crecimiento (Grenznutzen). Mientras más saben un experto, un grupo de consultores y asesores o una organización, más valiosos se vuelven los conocimientos específicos individuales; dicho de otro modo, se necesitan conocimientos para utilizar el conocimiento con efectividad y eficiencia (Willke 2000:2)³.

Se cree que una sociedad del conocimiento debe tener las siguientes características:

- Sus miembros han logrado - por término medio - un nivel de educación general más alto que otras sociedades y un sector cada vez más grande de su fuerza de trabajo está empleado como trabajadores con conocimientos específicos.
- Su industria produce productos con inteligencia artificial integrada.
- Sus organizaciones - en el ámbito privado, gubernamental o de la sociedad civil - están transformadas en organizaciones inteligentes.
- Existe cada vez mayor conocimiento organizado en forma de conocimientos especiales digitalizados, almacenados en bancos de datos, sistemas técnicos especiales, planes de organización y otros medios.
- Existen múltiples centros de conocimientos técnicos especializados y una producción policéntrica de conocimientos.
- Existe una cultura epistemológica diferenciada de producción y utilización de conocimientos.

Algunos de los puntos anteriormente mencionados justifican más explicaciones específicas. Cabe hacer una distinción entre el trabajo basado en conocimientos y trabajo cognoscitivo propiamente tal. Una sociedad industrial debe descansar en el trabajo basado en conocimientos de trabajadores especializados y profesionales como médicos, abogados, ingenieros o científicos sociales. El trabajo cognoscitivo, sin embargo, característico para una sociedad del conocimiento, va más allá del trabajo efectuado tradicionalmente por obreros especializados o

profesionales formados en colegios superiores y universidades. El nuevo tipo de conocimientos no se considera definitivo, no se considera como la verdad última, sino debe ser revisado constantemente. Involucra reflexividad ya que plantea preguntas para discurrir sobre su propia validez. El nuevo saber es complejo, produce ignorancia y, por ende, implica riesgos al ser aplicado. Debe ser organizado e institucionalizado sistemáticamente para que sea productivo y requiere tecnología de información que pueda ser perfeccionada. "Una sociedad del conocimiento no es simplemente una sociedad con más expertos, más aparatos tecnológicos ... Es una sociedad impregnada de culturas del conocimiento ..." (Knorr-Cetina 1999:7).

2.3. Aumento de la ignorancia

Sin embargo, el camino hacia una sociedad del conocimiento está pleno de algunos problemas esenciales importantes. La globalización trae consigo un gran incremento de lo que sabemos, pero un aumento aún mayor de la ignorancia, vale decir, de lo que sabemos que no sabemos. Mientras por una lado nos encaminamos realmente hacia una "sociedad del conocimiento", por el otro, también nos volvemos simultáneamente más ignorantes (Evers 2000a, b).

Letrero visto en la puerta de una adivina

"Cerrado por circunstancias imprevistas"

Cada vez que terminamos con éxito un proyecto de investigación, surge un sinnúmero de nuevas preguntas. Mientras los conocimientos aumentan con gran rapidez, el saber de lo que no sabemos aumenta con velocidad aún más vertiginosa. La modernización reflexiva estimula el incremento de la ignorancia, porque los conocimientos nuevos son cuestionados en cuanto aparecen. De este modo el crecimiento de la ignorancia es un reflejo del crecimiento del saber. Mientras más rápido gira la rueda de producción del saber, más incertidumbre surge probablemente.

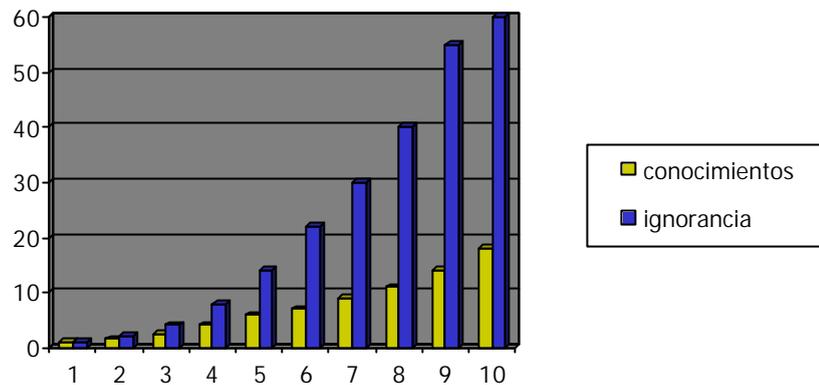
A nivel global somos realmente ignorantes y el saber queda muy por detrás del déficit universal de datos (Lachenmann 1994). La moderna sociedad globalizada del conocimiento por lo tanto también es una "sociedad de riesgos"⁴, en la que los desconocimientos conocidos

³ Por esta razón puede conducir a malentendidos si en este contexto hablamos de "capital del conocimiento" o "capital de recursos humanos", ya que estamos hablando de propiedades bastante diferentes.

⁴ El sociólogo alemán Ulrich Beck popularizó el término "sociedad de riesgos", aunque en un sentido diferente.

sobrepasan los conocimientos, y en la que el desarrollo se efectúa en condiciones de gran incertidumbre.

Diagrama 1: El crecimiento de los conocimientos y de la ignorancia (ficticio).



Ejemplos de la vida cotidiana a igual que de la tecnología altamente desarrollada nos corroboran esta situación. Se ha vuelto una situación sumamente arriesgada cruzar un camino a pie, porque en verdad no sabemos, si repentinamente aparecerá frente a nosotros un coche o una motocicleta. No sabemos con certeza, si una planta de energía atómica sufrirá un accidente con consecuencias desastrosas, e incluso los expertos no están en condiciones de decirnos por adelantado, en qué dirección se moverán las tasas de cambio. Es sumamente "arriesgado" especular en el mercado de productos básicos o materias primas del futuro, en el mercado bursátil o de divisas. Recién después de los sucesos, después de la quiebra o el derrumbe, los economistas o científicos sociales surgen con una explicación, que muy frecuentemente está basada en conjeturas, más que en hechos concretos o conocimientos.

3. Cultura epistemológica y la producción de conocimientos nuevos

3.1 Producción de conocimientos

Para lograr el estatus de una sociedad de conocimientos, basta comprar y consumir conocimientos, pero también es preciso producirlos. Para cualquiera sociedad y cualquier estado nacional será crucial si se logra esto o no. La innovación, producción y aplicación de nuevos conocimientos y el uso y la difusión de información serán decisivos para el éxito o el fracaso

para proseguir en una economía globalizada. El número creciente de institutos de investigación y universidades, de firmas consultoras y expertos locales que divulgan, aplican y - ojalá - también crean nuevos conocimientos, recalca la importancia de producir conocimientos.

Como se ha mostrado en estudios sociológicos recientes, no se puede explicar y estimular la elaboración de conocimientos sólo como un proceso racional, ya que también descansa igualmente en la interacción social, la experiencia del mundo y la cultura.

Es difícil lograr que surja una cultura epistemológica productiva (cultura de producción de conocimientos). Las explicaciones culturalmente deterministas, que tratan de mostrar por qué algunos valores culturales impiden el desarrollo de la ciencia y la investigación, son tan insatisfactorias como las teorías que tratan de explicar los éxitos o fracasos comerciales únicamente en base a aspectos culturales. Yo considero que sería posible lograr mejores resultados, al movilizar teorías culturales de otro tipo, no deterministas sino construccionistas. Las condiciones previas para el desarrollo y crecimientos de culturas epistemológicas y sus formas y contenidos deberían ser investigadas y entendidas para explicar la morfología de la producción de conocimientos, los altos y bajos en el panorama de una sociedad global del conocimiento.

3.2 Cultura epistemológica

En un libro reciente, Karin Knorr-Cetina (1999:1) ha desarrollado la teoría y metodología de las culturas epistemológicas: "This book is about epistemic cultures: those amalgams of arrangements and mechanisms - bonded through affinity, necessity, and historical coincidence - which, in a given field, make up how we know what we know. Epistemic cultures are cultures that create and warrant knowledge, and the premier knowledge institution throughout the world is, still, science." Su énfasis no está puesto en la creación del conocimiento, sino en la construcción de mecanismos de construcción de conocimientos. Las dimensiones técnicas, sociales y simbólicas de intrincados sistemas especializados se combinan en mecanismos epistemológicos de investigación científica. A diferencia de Anthony Giddens (1990), cuyo interés radica principalmente en el output, por ejemplo, en los conocimientos producidos por la élite científico-tecnológica, Karin Knorr-Cetina discute sobre la cultura de los sistemas especializados mismos.

Los límites de las culturas epistemológicas no se fijan entre las ciencias naturales y las humanidades, como frecuentemente aún lo hacen los seguidores de Dilthey, sino que cruzan todas las ciencias en general. Culturas epistemológicas precisas forman un "panorama - mercado - epistemológico de monopolios epistemológicos independientes que producen productos sumamente diferentes"⁵.

Hasta aquí hemos seguido a los sociólogos contemporáneos del conocimiento, enfocando las culturas epistemológicas como mecanismos de producción de conocimientos. La cultura ha sido definida más bien estrechamente como práctica, en este caso, las variadas prácticas usadas para establecer y mantener mecanismos de producción de conocimientos. La estricta postura construccionista adoptada por los sociólogos científicos necesita algunas modificaciones (Baber 1992). Nosotros proponemos ampliar el espectro de investigación de las culturas epistemológicas y agregar algunas otras dimensiones que han sido desatendidas hasta el momento.

En este trabajo trato de adoptar una perspectiva más amplia. Las culturas epistemológicas no sólo se encuentran en los laboratorios de investigación del campo de las ciencias naturales, sino que están institucionalizadas de diversas maneras en la Nueva Economía de las sociedades globalizadas del conocimiento. Pongo en duda, si la ciencia aún puede ser calificada como la primera institución del conocimiento; la ciencia está cada vez más entremezclada y quizás determinada por organizaciones que gobiernan el mercado mundial basado en el conocimiento.

3.2.1. El concepto de las Culturas Epistemológicas

Es bastante difícil crear instituciones que transmitan o consuman conocimientos, pero es aún más difícil llenarlas con una cultura del conocimiento, una cultura de debates académicos, una cultura de seguimiento del conocimiento.

Los marcos institucionales de las culturas epistemológicas parecen ser los siguientes:

- Debe existir un número tangible de personas,
- que sean relativamente independientes de control externo,

⁵ El estudio de Knorr-Cetina enfoca dos de estos monopolios: la física experimental superior de la energía y la biología molecular.

- que colaboren estrechamente,
- pero compitan entre sí por los recursos, reconocimiento y méritos.

Las culturas epistemológicas son - en muchos aspectos - semejantes a la cultura de mercados.

- Existen reglas estrictas de conducta, pero
- ninguna regulación excesiva de valores o precios;
- hay competencia, pero no, conflictos abiertos, y existe un alto grado de autonomía de decisión⁶.

Las unidades especiales que producen conocimientos en las organizaciones, como por ejemplo, los departamentos de investigación y desarrollo, los laboratorios de investigación, grupos de investigación o redes de investigación transforman las cosas u observaciones en signos o metáforas. Se efectúa un retiro de la realidad (Evers 1998), un distanciamiento de la vida cotidiana, al manipular signos en fórmulas matemáticas, transformando datos de encuestas en tablas estadísticas o transformando metáforas en conceptos y teorías. Al hacerlo, el investigador mismo se vuelve un instrumento de observación, pero también transforma las prácticas de la vida cotidiana en modelos epistemológicos para la producción de conocimientos (Knorr-Cetina 1999:29). Así la conversación de vuelve discurso, el tomar té en una cantina de personal, un método para crear una comunidad epistemológica. Las prácticas colectivas, las redes de interacción social y la comunicación constituyen comunidades epistemológicas más allá de los límites de organizaciones a gran escala.

Volvamos brevemente a nuestra discusión previa sobre el crecimiento de una sociedad del conocimiento bajo condiciones globales. La metáfora de la "globalización" ya se encuentra en la literatura científica social de los años 1970 o incluso antes, pero el término recién comenzó a adquirir importancia en las deliberaciones oficiales de las ciencias sociales en 1991 (vea diagrama 1). Queda por verse, si la metáfora "globalización" será o no será operacionalizada, transformada en un concepto e integrada en una teoría. El análisis de las metáforas es una rama relativamente nueva de la nueva sociología del conocimiento, que trata de integrar la teoría sistémica, el análisis deliberativo y el análisis metafórico para estudiar los procesos epistemológicos (Maasen y Weingart 1995).

⁶ Los líderes en el sudeste asiático han sido rápidos en adoptar políticas de derregulación de sus mercados, pero bastante menos impetuosos para derregular sus instituciones de educación superior o investigación. Esto es difícil de entender, dado el énfasis puesto en desarrollar centros de excelencia académica y promover la investigación y el desarrollo.

3.2.2. Ambientes de comunidades epistemológicas

Tanto Scheler como los sociólogos alemanes contemporáneos que trabajan en la tradición fenomenológica de Husserl usan el concepto de "milieu" como herramienta metodológica para analizar la formulación de nuevos conocimientos dentro del ambiente social y las redes de interacción (Grathoff 1995). Los ambientes ("milieus") permiten conferir sentido ("Sinn") a las experiencias sociales, cognitivas y emocionales de una persona para formar - a lo largo del tiempo - estilos característicos propios de experiencias y cosmovisión ("Weltanschauung"). Esto significa que los ambientes aparentemente son centralmente importantes para las culturas epistemológicas.

3.2.3. Culturas epistemológicas y la sociología de las emociones

Si observamos a los científicos e investigadores en acción, es probable que echemos de menos un guión encubierto, en el que esté basado la búsqueda de conocimientos. Las ambiciones y los deseos personales, el odio por un colega y el cariño por otro, el sentimiento de frustración y la agonía por oportunidades desaprovechadas, el orgullo y los prejuicios, la mera alegría de hacer investigación, la cercanía étnica, la ternura o crueldad en la interacción social - es decir, toda la gama de sentimientos humanos puede ser un aspecto importante de una cultura epistemológica. De hecho existen estudios recientes en la sociología de las emociones (Giddens 1992, Luhmann 1983), los cuales enfatizan que las emociones mismas son socialmente construidas. Según las ideas de Scheler sobre *ordo amoris*, la "lógica del corazón", tanto el control como la estimulación de las emociones debería considerarse como una parte importante de las culturas epistemológicas con repercusiones no precisamente insignificantes para la producción de nuevos conocimientos.

3.2.4. Organizaciones epistemológicas

En la sociología clásica del conocimiento la "inteligencia libre" (Mannheim) y el sabio o científico independiente ocupan el escenario principal de la producción de conocimientos. En la Nueva Economía y la sociedad del conocimiento esto ya no es así. Estamos obligados a admitir que las organizaciones han llegado a ser los principales productores, depositarios y usuarios del conocimientos. El erudito aislado, rodeado de libros y papeles en una torre de marfil, ya no es la figura idealizada de la cultura epistemológica. Las organizaciones ahora se

han transformado en organizaciones inteligentes, que pueden - si están bien organizadas - soportar y sobrellevar a miembros mediocres. Evidentemente hay excepciones como las universidades, que parecen ser los aprendices lentos, equipadas inadecuadamente para acumular conocimientos. Por esta razón tienen que descansar en un profesorado y personal inteligente, para el que es cada vez más difícil competir con las organizaciones inteligentes del saber y la ciencia del mundo corporativo.

Las universidades parecen haber perdido su casi monopolio en la producción de conocimientos básicos. La así llamada triple hélice "ciencia-industria-universidad" indica que la producción de conocimientos se ha vuelto policéntrica y las redes del saber conectan las respectivas organizaciones (Baber 1999). El desequilibrio en la enumeración de los trabajadores del conocimiento en las tres componentes de la "triple hélice" se puede explicar en parte por el traslado de la investigación relevante desde las universidades al sector corporativo.⁷

La "cultura de las organizaciones" se ha transformado en una cultura epistemológica, una cultura de producción y utilización de conocimientos. Los individuos ya no pueden vivir como sujetos epistemológicos, sino que se han visto obligados a ir integrándose en el "laboratorio" gigante de la "organización de estudio y aprendizaje" que crea y absorbe saber y conocimientos. Si el saber almacenado es puesto en práctica y utilizado como régimen de poder, la organización de estudio y aprendizaje se vuelve una organización inteligente (Willke 1998b: 41).

Pero si sólo miramos el mundo corporativo de la gran organización epistemológica como la corporación alemana-americana-japonesa Daimler-Chrysler-Mitsubishi, ello significaría que no prestamos debida atención a otros grandes y complejos campos epistemológicos como las áreas de la tecnología altamente desarrollada de Silicon Valley o los mercados financieros. Wall Street, el mundo financiero de Frankfurt, la city de Londres o Shenton Way en Singapur no funcionan sin sus porteros, sus brigadas de limpieza, corredores y cambistas, bolsistas, líneas de internet, bancos de datos, planos de organización, control administrativo, analistas de la bolsa, régimen de divisas, restaurantes de servicio rápido y snack-bars y las bailarinas de los clubes nocturnos. La mayor parte de las transacciones comerciales en estos centros financieros es comercio/negocio en símbolos, información y conocimientos. Shenton Way o Wall Street en realidad son gigantescas maquinarias epistemológicas, que reconfiguran a todos sus actores

⁷ Algunos autores incluso llegan a decir que las universidades son "organizaciones estúpidas", porque no han logrado desarrollar nuevas formas de "organización inteligente" (Willke 1997).

e integran conocimientos y acciones, datos y deseos, símbolos y poder. La producción de conocimientos ya no es un espacio vinculado a los muros de un monasterio o un laboratorio, a la torre de marfil de una universidad o al plan organizatorio de una compañía industrial. Los límites entre el saber y la sociedad se han borrado y las culturas epistemológicas son complejas manchas de conocimientos, acciones y emociones.

4. Conclusiones



Resumiendo mi tesis: La rápida integración de naciones, regiones y localidades a la economía mundial, la creciente densidad de redes de comunicación y la importancia cada vez menor de los límites nacionales para el flujo de mercancías, capital, trabajadores, información y conocimientos han establecido condiciones que favorecen una economía y una sociedad mundial manejadas por conocimientos. Las culturas epistemológicas de organizaciones que producen y procesan vastos conocimientos estructuran cada vez más la sociedad. El antiguo tema y problema de la sociología clásica, abordado por Karl Marx y Max Weber, si las relaciones de producción o el conocimiento y el espíritu del capitalismo determinan la economía y la sociedad, parece haberse inclinado de una vez por todas en favor de la posición weberiana. El saber y los conocimientos gobiernan la economía y la sociedad. Pero este

proceso aparentemente está llegando a una etapa nueva nunca imaginada por Scheler, en la que el *Sein* y *Bewusstsein* se funden y el conocimiento se hace realidad. Esta es la nueva realidad, a la cual se enfrenta una nueva sociología del conocimiento.⁸

⁸ Texto original inglés traducido por A. Garrido A., Universidad de Bielefeld, Alemania

5. Bibliografía

Albrow, Martin y Elizabeth King (eds.), 1981, *Globalization, Knowledge and Society*. Londres: Sage

Baber, Zaheer, 1992, "Sociology of Scientific Knowledge: Lost in the Reflexive Funhouse?", *Theory and Society*, 21: 105-119

Baber, Zaheer, 1999, "The Emerging Triple-Helix of Science-Industry-University in Japan and Singapore", manuscrito inédito, Departamento de Sociología, National University of Singapore

Drucker, Peter F., 1994, *Postcapitalist Society*, Nueva York: Harper Business

Doyle McCarthy, E., 1996, *Knowledge as Culture. The New Sociology of Knowledge*. Londres: Sage

Evers, Hans-Dieter, 1995, "The Changing Culture of Markets", artículo preparado para el Segundo Seminario sobre Dimensiones Sociales y Culturales del Mercado en Expansión, Labuan, Malaysia, 16-17 de octubre de 1995

Evers, Hans-Dieter, 1996, "Globale Märkte und soziale Transformation", en: G. Mueller (ed.), *Weltsystem und kulturelles Erbe: Studien zur Sozialanthropologie*. Berlin: Reimer 1996, 165-173

Evers, Hans-Dieter, 1998, "Rückzug aus der Realität? Entwicklungsexperten und der Verlust des Empirischen", *Entwicklung und Zusammenarbeit*, 39, 12: 320-321

Evers, Hans-Dieter, 2000a, "Globalisation, Local Knowledge, and the Growth of Ignorance: The Epistemic Construction of Reality", *Southeast Asian Journal of Social Science*, 28,1: 13-22

Evers, Hans-Dieter, 2000b, "Die Globalisierung der epistemischen Kultur: Entwicklungstheorie und Wissensgesellschaft", en: Ulrich Menzel (ed.), *Vom Ewigen Frieden und vom Wohlstand der Nationen. Dieter Senghaas zum 60. Geburtstag*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp

Evers, Hans-Dieter y Solvay Gerke, 1997, "Global Market Cultures and the Construction of Modernity in Southeast Asia", *Thesis Eleven* No. 50 (agosto): 1-14

Furubotn, Erik y Rudolf Richter (eds.), 1991, *The New Institutional Economics*, Tübingen: J.C.B. Mohr

- Gibbons, Michael et al., 1994, *The New Production of Knowledge. The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*. Londres: Sage
- Giddens, Anthony, 1990, *The consequences of modernity*. Cambridge: Polity Press in Association with Blackwell
- Giddens, Anthony, 1992, *The Transformation of Intimacy*. Oxford: Polity Press
- Grathoff, Richard, 1995, *Milieu und Lebenswelt: Einführung in die phänomenologische Soziologie und die sozialphänomenologische Forschung*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp
- Knorr-Cetina, Karin, 1999, *Epistemic Culture*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press
- Lachenmann, Gudrun, 1994, "Systeme des Nichtwissens. Alltagsverstand und Expertenbewußtsein im Kulturvergleich", en: Ronald Hitzler et al. (eds.), *Expertenwissen*. Opladen: Westdeutscher Verlag, 285-305
- Luhmann, Niklas, 1983, *Liebe als Passion. Zur Codierung von Intimitaet*. Frankfurt a. M.; Suhrkamp
- Maasen, Sabine, 1999, *Wissenssoziologie*. Bielefeld: Transcript Verlag
- Maasen, Sabine y Peter Weingart, 1995, "Metaphors - Messengers of Meaning. A Contribution to an Evolutionary Sociology of Science", *Science Communication* 17: 9-31
- Mander, J. y E. Goldsmith, 1996, *The Case against the Global Economy (and for a Turn towards the de Local)*. San Francisco, CA: Sierra Books
- Nonaka, Ikujiro y Hirotaka Takeuchi, 1995, *The Knowledge-Creating Company*. Oxford University Press
- Power, Grant, 1997, "Globalization and its Discontents", *Development* 40, 2: 75-80
- Sassen, Saskia, 1991, *The Global City: New York, Tokyo, London*, Princeton, NJ: Princeton University Press
- Scheler, Max, 1960. *Die Wissensformen und die Gesellschaft*. Obra completa editada por Maria Scheler. Munich: A. Francke
- Schweickart, D., 1996, *Against Capitalism*. Boulder, CO: Westview
- Stehr, Nico, 1994, *Knowledge Societies*. Londres: Sage
- Stone, Diana, 1996, *Capturing the Political Imagination. Think Tanks and the Policy Process*. Newbury Park: Frank Cass

Swedberg, Richard, 1995, "New Economic Sociology. Its First Decade and What's Next", artículo leído en la segunda Conferencia Europea de Sociología, Budapest, 30 de agosto al 2 de septiembre de 1995

Willke, Helmut, 1997, "Dumme Universitäten, intelligente Parlamente", en: R. Grossmann (ed.), iff-Texte 1. Viena: Springer, 100-110

Willke, Helmut, 1998a, Systemisches Wissensmanagement. Stuttgart: Lucius & Lucius

Willke, Helmut, 1998b, "Organisierte Wissensarbeit", Zeitschrift für Soziologie 27,3: 161-177

Willke, Helmut, 2000, "Wissen als Produktionsfaktor. Zur unternehmerischen Relevanz des Wissensmanagements", Facultad de Sociología, Universidad de Bielefeld, artículo inédito

World Bank, 1998, World Development Report 1998/1999 - Knowledge for Development. Nueva York: Oxford University Press

Dirección del autor:

Prof. Dr. Hans-Dieter Evers, Director
Centro de Investigación Sociología del Desarrollo,
Universidad de Bielefeld
55301 Bielefeld, Alemania
Tel. 0521-1064650, Fax 0521-1062980 (universidad)
Tel. 0228-3868760, Fax 0228-3868758 (priv.)
e-mail: hdevers@uni-bielefeld.de